

*“Han pasado las elecciones. Se ha puesto de manifiesto la baja catadura moral de nuestros partidos. Es el momento de bajar a la arena política con un programa fundamentalmente moral, en el que el hambre, la ignorancia, la esclavitud infantil, el paro, etc. se propongan como los problemas a desaparecer, no a atenuar. Es la hora de exigir moral en la política. No de pedirla sino de exigirla... ¿Hacemos un partido político contra el hambre, el paro y la esclavitud infantil? ¿Ponemos en marcha la acción solidaria? Los empobrecidos de la tierra lo necesitan. En 20 años ningún partido ni sindicato han creído que el hambre, el paro y la esclavitud infantil tienen remedio”*

**Julián Gómez del Castillo**



[www.partidosain.es](http://www.partidosain.es)  
Tif. 680 616 858

**SOLIDARIDAD:** compartir hasta lo necesario para vivir  
**AUTOGESTIÓN:** democracia = protagonismo de la vida personal y colectiva  
**INTERNACIONALISTA:** ni banderas ni fronteras



**EXIGIMOS QUE LA ONU CUMPLA CON SU PRIMER DEBER: ACABAR CON EL HAMBRE**



España se ha convertido en el país con más desigualdad de la OCDE (14 veces más que Grecia).

Uno de cada tres niños vive bajo el umbral de la pobreza en España.

Nuevamente la mentira de la Champions League: De Guindos preveía que España dejaría atrás definitivamente la crisis a finales de 2016.

Las grandes fortunas de España se han enriquecido con el respaldo y el blindaje que les ha proporcionado el sistema político.

del 15 al 31 de Mayo 2016 nº 255 c.e. 0.10 €

Viene ahora una **nueva campaña electoral** y conviene que repasemos primero la realidad. España se ha convertido en el país con más desigualdad de la OCDE (14 veces más que Grecia) desde el inicio de la crisis. Sin embargo es el país más “crece” de Europa atendiendo al PIB, indicador que no muestra cómo se reparte la riqueza.

A principios de año había algunas buenas noticias: De Guindos preveía que España dejaría atrás definitivamente la crisis a finales de 2016 y la OIT hacía la previsión de que el paro bajaría a finales de este año. ¡Claro! ¡Había elecciones en marzo! Pero la tozuda realidad indica que uno de cada tres niños vive bajo el umbral de la pobreza en España.

Así pues el triunfalismo chato tiene poco recorrido. Hemos asistido durante estos últimos ocho años

a una economía ferozmente intervenida, pero no para distribuir la riqueza, sino para crear mecanismos de recapitalización de los sátrapas que hundieron la nave.

Un **analista de fondos de inversión no puede ser más claro**: “Las grandes fortunas de España se han enriquecido con el respaldo y el blindaje que les ha proporcionado el sistema político. El rescate a los bancos o las indemnizaciones a grandes empresas como fue el caso de ACS por Castor ejemplifican que es un Gobierno intervencionista a favor de un sector (...) oligárquico-burocrático”.

Y ahora repunta una nueva crisis. Básicamente porque todas las medidas tomadas se han usado para salvar a las grandes empresas y bancos, pero la inmensa mayoría de la sociedad y las personas con menos recursos están en una alarmante situación. Una nueva embestida será aún más

demoledora que en 2008.

¿Algo de esto durante todo el proceso de “diálogos” en esta fallida legislatura? Nada de nada. Solo onanismo político. Solo escenografías huecas. Solo insolidaridad salvaje preocupado cada uno de mantener a raya sus suelos electorales y erosionar al contrario. Esta broma pesada que hemos cerrado ha vuelto a mostrar que los viejos partidos y la nueva “oligocracia” en ciernes solo son capaces de mirar por sus intereses partidistas. Mientras tanto una parte de la sociedad solo es capaz de moverse por soflamas identitarias o manifestaciones sectarias.

Hoy más que nunca **los empobrecidos deben ser el centro en el discurso y en la praxis política**. Hambrientos, niños esclavos y parados exigen articular su grito silencioso en la vida institucional.



Mariano Rajoy pasará a la historia como

un inmovilista de sí mismo. La pasividad como estrategia política, del “que inventen ellos” unamuniano al “que trabajen otros! mientras me fumo un puro. Ni un solo gramo de preocupación por los problemas de sus ciudadanos y, menos aún de los empobrecidos.



Albert Rivera, el líder yerno más deseado, pero de un partido con telarañas y agujeros negros tan atrayentes, como peligrosos y enigmáticos a partes iguales. ¿Programa? Uno

centrada en sí mismos, hecho con retazos emulando las hechuras de Frankenstein (el Prometeo moderno). La autocomplacencia y la ausencia de autocrítica no son buenas compañeras en una organización y menos en una organización política. Pero claro ¿quién la quiere cuando cuenta con el aval bancario necesario para el aventurismo político? ¿Militantes en el partido? Inexistentes. Solo una camada de allegados que huelen poltronas fáciles.



Pedro Sánchez, el nuevo líder del PSOE elegido con el marketing político que últimamente triunfa en el

PSOE y que piensa que los ciudadanos votan una cara bonita que haga más digeribles los recortes y las reformas constitucionales para garantizar el pago de la deuda como hizo otro ínclito bien parecido. ¿Socialismo en su campaña? ¡Ni por equivocación! Ahora, eso sí, tópicos sectarios a rebotar para acercarse a la falsa izquierda,.



Pablo Iglesias, el líder emergente. Tan sobrado como inconsistente. Cuando la tele no te templó la gaita es difícil mantener el aura incólume.

Un partido que quiere gobernar para la gente, pero sin gente. Un partido que dice ser asambleario, pero que no sabe qué es la autogestión; es más es claramente antidemocrático, pues el culto al líder ya no es solo una crítica exagerada, es la tozuda realidad. En el mejor de los casos practican el clásico despotismo ilustrado: Todo para el pueblo pero sin el pueblo. Es decir: Todo y todos contra el pueblo.